

PROCESO HISTÓRICO-SOCIAL DE LA FORMACION DE ENFERMERÍA EN VENEZUELA

(*) Restrepo Laura Dorigma

(*) Profesora Asociada. Programa de Enfermería. Departamento de Enfermería. Decanato de Ciencias de la Salud. UCLA. Email: lresprep@ucla.edu.ve

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito dar a conocer el desarrollo profesional de la Enfermería en Venezuela desde la perspectiva de la historia social como enfoque global de un fenómeno educativo tomando como base algunos cambios socios demográficos ocurridos en Venezuela. El estudio abarca desde la época primitiva o aborígen hasta el año 2010. Esta investigación educativa se apoyó en los recursos teóricos del enfoque socio histórico, lo cual permitió vincular el proceso de formación de los profesionales de enfermería dentro del contexto económico, social y político del país, así como su relación con los avances en materia del Sistema de Salud y las reformas educativas venezolanas. Todo esto permitió determinar cómo fueron tomadas en cuenta las demandas de la sociedad venezolana y la gestión asistencial desarrollada por los organismos prestadores de salud del país. Para darle un énfasis particular que desde sus inicios se apoya en la formación de un profesional de enfermería con un sólido contenido de atención al individuo, familia y comunidad.

Palabras Claves: historia de la enfermería, historia, salud. educación de enfermería.

INTRODUCCIÓN

Realizar investigaciones en el campo de la didáctica de las Ciencias Sociales implica adentrarse en uno de los campos más complejos y problemáticos conocimientos, debido entre otras razones, a que desde el punto de vista disciplinar se presentan situaciones que tienen que ver con la falta de acuerdos en relación a los aspectos que forman parte de este campo de estudio, o con la violación del contexto disciplinar de otras ciencias.

Aunque la línea de discusión de este trabajo es la enfermería, es oportuno exponer algunos datos socio demográficos, con el fin situarse en el contexto que conforman sus características. A continuación, si es preciso definir el objetivo central de este escrito, se diría que más que la exposición de fechas históricas de una profesión dedicada al cuidado, es de mayor interés que se conozca

la evolución académica profesional que ha experimentado la enfermería en el último siglo en Venezuela.

El concepto de salud se ha aplicado, ya no al caso individual, sino al que corresponde a los grupos humanos y a su medio ambiente, del cual surge lo que conocemos actualmente como Salud Pública. Respecto a este concepto existe uno muy generalizado que la designa como: la ciencia y el arte de prevenir las enfermedades, prolongar la vida y fomentar la salud y la eficiencia, mediante el esfuerzo de la comunidad.

Proceso histórico-social de enfermería

Al hablar de la historia de la Enfermería en Venezuela, se ha aceptado por la mayoría de los investigadores como fecha clave de su institucionalización y profesionalización

la de mediados del siglo pasado, y más concretamente la del año 1912. A partir de entonces irán surgiendo los correspondientes reglamentos y normas legales que regulan todo lo relativo a su enseñanza y campo de actuación. La información existente sobre la profesión enfermera desde dicho período es, en consecuencia, amplia, y los estudios llevados a cabo, aspectos legales, planes de estudios, textos empleados enfermeras, practicantes y comadronas....

De esta manera, la carrera de enfermería como profesión, se ejerce en Venezuela a partir de 1912, pero como prestación de un servicio humanitario tiene aplicación ancestral, ejercida por mujeres de buena voluntad con un ferviente deseo de ayudar al prójimo.

La enfermera como una profesional que colabora en la salud individual y colectiva, ha sido aceptada como tal, sólo en los últimos tiempos. Su actividad ha ido evolucionando desde el momento en que atendía menesteres domésticos de los pacientes hasta la ocupación que requiere de un desarrollo técnico-científico y una proyección sociocultural.

La enfermería no ha sido, ni será, ajena a los grandes movimientos económicos, políticos y sociales que tienen lugar en el ámbito nacional e internacional; cuando a finales del siglo pasado. Muy interesante resulta el estudio de los acontecimientos históricos de enfermería de principios de este siglo, en relación con el ímpetu de la atención hospitalaria. La profesión nació en el hospital y se arraigo en él, de tal manera que, a pesar de los esfuerzos y tendencias para proyectarla a la comunidad, aún persiste su sesgo marcado para desempeñarse intramuros, en asistencia.

Los acontecimientos históricos dan diversas imágenes de la enfermería venezolana, de su proyección, de sus tareas, según la época que le ha tocado vivir. Al

revisar el proceso evolutivo de la vida en Venezuela, aparece la enfermería en estrecha consonancia con éste, sin que se identifique una acción profesional, sino más bien una tarea social de auxilio asistencial desempeñada por propia voluntad, generalmente por mujeres, a lo cual debe su énfasis prioritario femenino, a pesar de que quienes ejercieron inicialmente la enfermería fueron hombres, representados por los monjes o frailes.

A finales del siglo XIX ocupa un lugar señalado la mujer-enfermera tradicional que ejerce como empírica, una labor social y humanitaria. Al iniciarse el presente siglo amplía su papel y participa de manera importante en el abatimiento de las enfermedades transmisibles comunes en tales fechas. Este elemento simbólico se traslada a lugares alejados de las poblaciones urbanas sin contar con las comodidades que este medio proporciona, y sin exigir mayores prerrogativas que la satisfacción de una tarea cumplida, su labor es más de proyección social-humanitaria que técnica, apegada desde luego a los conceptos médicos de la época. A mediados del presente siglo, la enfermería venezolana desarrolla un fuerte liderazgo y estructura nuevos planes tendientes a hacer de la profesión una función sanitaria y asistencial, con proyección económico-social y académica, semejante a las profesiones afines a la salud pública.

Son diversas las situaciones que la enfermería ha cruzado; su evolución ha sido interesante y se encamina a una posición más firme y segura; pero por ser marcadamente femenina, ha sufrido las consecuencias que culturalmente esto representa en Venezuela. En las últimas décadas, se ha visto ampliada al campo masculino, a la inversa de lo que sucede en otras carreras en las que la presencia de la mujer ha sido restrictiva.

Aunque esta apertura ha sido favorable

por la comunicación hombre-mujer en el trabajo, aún no es concebida la figura masculina y rivaliza el símbolo de la mujer enfermera, que posee no sólo conocimiento técnico y habilidad, sino cierta sensibilidad acto y trato afectuoso en su carácter de prestadora de un servicio de salud. La influencia histórica de la mujer, en relación con el nivel social y económico que ha ocupado el hombre, aún tiene un marcado acento.

En Venezuela, desde el punto de vista social, la mujer ha sido el centro de interés en la familia. Es la madre destinada al cuidado de los hijos. Es quien debe cuidar del hogar, de su limpieza, orden y seguridad. Cuando alguno de los miembros de la familia se enferma es quien cuida de él y, si es el esposo quien sufre alguna enfermedad, debe asumir la capacidad económica para el sostenimiento de la familia. Su habilidad e intuición femenina le ha dado la capacidad de enfrentarse a éstos y a otros problemas fuera del hogar y a resolverlos a pesar de las limitaciones en su desarrollo intelectual.

Hace un siglo que la mujer ha escalado un poco en los niveles social y educacional. Esta limitación de la mujer en la vida activa, política y económica de Venezuela, no es ajena a la enfermería; como ente femenino, no puede sustraerse a la dinámica social que la involucra en determinados antecedentes culturales y la influye del medio que ha heredado.

Su nivel escolar a principio del siglo XX, sólo le daba oportunidad de cursar hasta el cuarto año de Primaria. Como mujer enfermera al inaugurarse, en 1912, la primera escuela de enfermería, se le exigía como requisito contar con la instrucción primaria terminada.

En 1936, escaló a la enseñanza secundaria y, en 1966, la Universidad del Zulia (LUZ) y la Universidad de Los Andes (ULA), establecen la carrera de enfermería

a nivel de licenciatura, con requisito previo de bachillerato.

Evolución Histórica-Social de la Enfermería en Venezuela antes y después de 1936.

Por varias circunstancias desde que se inicio la enfermería en Venezuela, esta ha pasado por tres etapas de evolución. En la ultima de las cuales aun se lucha por implantar los cambios necesarios en las modernas tendencias en tecnología operativa y funcional de la profesión.

Primera Etapa

El origen de la historia de la enfermería en Venezuela se remonta desde la época aborígen o precolombina, en el continente americano el cuidado de la salud estaba bajo las manos de los curanderos y existían tantas medicinas como pueblos encontraron los españoles, manifestadas a través de una diversidad cultural, que coincidía con los rasgos propios de civilizaciones arcaicas, en la que se concebía la enfermedad como consecuencia del castigo divino. Los aborígenes aunque tenía diferentes estadios de desarrollo social, y algunos de ellos ya habían pasado la época del nomadismo, fueron protagonistas de la llamada revolución agrícola, que supuso el asentamiento y la reorganización del poder tribal.

En estas tierras, los individuos que la trataban eran singularmente versados o dotados de facultades para sanar. Estos curanderos o además de la herbolaria incipiente, basaban toda su actividad en la práctica mágico religiosa. La medicina se transmitía por tradición oral y en las sociedades precolombinas diferentes a la venezolana, se hallaron algunos centros de enseñanza, anexos a los templos¹.

Los ritos chamánicos hablan de una tradición que imponía al aprendiz un

proceso de purificación con ayunos e ingesta de sustancias que le llevaban en algunos casos hasta el delirio².

La preparación del piache, llevaba aproximadamente de dos a tres años y la instrucción la impartían los viejos curanderos, extraños a la familia, lo que evidencia que no era una formación patriarcal y se presume que era por aspiración propia. Luego de seleccionados los jóvenes, se internaban en el bosque, y así, aislados, eran visitados en las noches por sus maestros en lo que llegó a ser en algunos casos, verdaderas escuelas en los bosques en donde se enseñaba el uso de las plantas, el manejo de las maracas, el conocimiento de las lenguas indígenas y hasta el arte de discurrir con elegancia. En medio de severos ayunos, sin bañarse y durmiendo sobre el suelo desnudo, pasaban esta etapa, para luego salir, facultados, al ejercicio del arte de curar³.

En la época de la conquista y colonial, la atención de enfermería estuvo en manos de los sacerdotes y monjas que vinieron de España con el propósito de colonizar a los habitantes. Desde antes, la enfermería había estado en gran medida en manos de instituciones religiosas que hicieron posible el funcionamiento de algunos centros de salud. En 1633 la Congregación de las Hermanas de la Caridad atendían a los enfermos. En 1889, el gobierno nacional contrató monjas francesas de las Hermanas de la Caridad de San José de Tarbes para la dirección económica y atención de pacientes del Hospital Vargas. Pese a su valiosa contribución, el control de la enfermería por parte de las congregaciones religiosas retrasó el desarrollo de la enfermería profesional. No existía enfermería como profesión estructurada como tal, sin embargo existía el primer hospital para el año 1790 llamado "Hospital Real de San Pablo", con capacidad de 12 camas. El edificio estuvo situado en el mismo donde

esta el Teatro Municipal hoy día.

En este periodo el cuidado del enfermo era ejercido en forma empírica por religiosas damas de la nobleza criolla, mujeres llenas de piadosa bondad y vocación, curanderos y familiares. Velaban celosamente por la comodidad y el aseo del enfermo, el baño diario constituía un rito, igual que lavarle la cabeza al enfermo y despiojarlo; en las largas y sombrías noches de la vida hospitalaria Entre las damas que se destacaban por su labor se encontraba Doña Isabel de Cendala quien junto a otras practicantes realizaban la vacunación antivariólica; catalogándose el mismo como el inicio de la medicina preventiva. Por otra parte las condiciones sanitarias de la población indígena eran deplorables ya que carecían de alimentos y de recursos médicos. Una de las enfermedades que sufrían era la del carare, lo conocían como epiglosis y actualmente como espiroquetas. Todas las prácticas medicas y de enfermería indígena estaba empapada de magia; mitigaban la fiebre con baños de agua fría o enterramientos en tierra húmeda. En 1907 se inicia la preparación formal del personal de enfermería con el primer curso de auxiliares en el hospital Ruiz y Pérez de Ciudad Bolívar, con duración de dos años. Luego se intensifica la creación de la Cruz Roja Venezolana.

Desde el año 1828, cuando regresa a Venezuela el Dr. José María Vargas del Reino Unido, se inicia en Venezuela los primeros intentos de formación de las parteras. Y mas tarde se dio paso a la apertura del Hospital Vargas en Caracas lográndose algunos avances en la formación de estas. Para algunos historiadores esto divide la historia de la enfermería en Venezuela; antes y después de la creación del Hospital Vargas

En 1912 el Dr. Francisco Ríquez inicia los primeros cursos de auxiliares de enfermería en Ciudad Bolívar, y las

asignaturas estaban relacionadas con los oficios del hogar. El requisito mínimo era saber leer y escribir. Mas tarde 1912 se abrió la escuela de artes y oficio en Caracas. Y en 1916 se decreta la asignatura Arte de la Enfermería. Más tarde en 1919 el plan de estudio se modificó.

Así, cuando se creó la primera escuela de enfermería en el Hospital Vargas, en 1913, las monjas no permitieron que las estudiantes hicieran su trabajo práctico en las salas del hospital y se opusieron a la entrada de las primeras enfermeras graduadas en los hospitales que ellas administraban. Restricciones como estas ocasionaron el cierre de la escuela de enfermería en 1924. A fines de 1937 había en Caracas tres escuelas de enfermería: en el Hospital Vargas, en el Hospital Municipal de Niños y en la Cruz Roja.

En el mercado de trabajo local había poca información acerca de la condición social femenina. Se esperaba que a través del censo y otras estadísticas que habían comenzado a organizarse, el Ministerio de Fomento proporcionara información acerca de la industria y la producción en el país. Como resultado de esta nueva información, el Ministerio de Educación esperaba recibir, entre otras, sugerencias útiles con respecto a las técnicas y habilidades que podían ser desarrolladas con provecho en la antigua Escuela de Artes y Oficios para Mujeres de Caracas que ha estado regida por un antiguo reglamento del año 1915 que no corresponde a las necesidades culturales y económicas del país. El Ministerio se preocupó de manera especial en crear un nuevo reglamento para la escuela que atienda las necesidades de verdadera utilidad económica⁴.

Segunda Etapa

Inicia con las primeras enfermeras egresadas de las escuelas de enfermería, capacitadas en educación de enfermería

quienes habían obtenido conocimientos mucho más científicos donde se trataba de armonizar los cuidados del enfermo con los progresos de la ciencia. En 1913 se da inicio a los estudios de enfermería profesional, con un plan de estudio elaborado por el Dr. Francisco Antonio Rísquez y aprobado por el Ministerio de Instrucción, fue teórico práctico y se ingresaba con la enseñanza primaria elemental. El estudio especial de la profesión, origino la creación de nuevas escuelas entre ellas: la Cruz Roja de Caracas, Enfermeras y puericultoras de Maracaibo, Puerto Cabello, San Cristóbal y Maturín. Las profesionales egresadas de estas escuelas debieron afrontar dificultades en el ejercicio de la profesión debido a la actitud asumida por las religiosas, quienes fueron factor importante para retardar la aparición y el desarrollo de la enfermería como profesión, ellas no permitieron a las estudiantes realizar pasantías, se negaron a que las egresadas de las escuelas prestaran servicios en los hospitales administrados por ellas, por lo que las enfermeras tuvieron que dedicarse al trabajo domiciliario. Esto trajo como consecuencia el cierre de las escuelas de enfermería en 1924.

Tercera Etapa

En 1930 llegan a Caracas 12 enfermeras puertorriqueñas contratadas por la Policlínica Caracas, entre ellas Paulita Santiago, quien logra del Ejecutivo Nacional la aprobación del proyecto de creación de la Escuela de Enfermeras de Caracas, por los problemas existentes comienza a funcionar en Mérida adscrita a la Universidad de los Andes, pero debido a los problemas económicos la escuela se traslada a Caracas, adscrita al Hospital Vargas donde se graduaron 8 de las 50 aspirantes.

Esta circunstancia da origen a que en el año 1934, por decreto del presidente Juan Vicente Gómez, se logro fundar la escuela del Hospital Vargas. En 1935 con la

muerte del Dictador Juan Vicente Gómez, se abre camino no solo de la Democracia, sino también al desarrollo de un proceso educacional acorde a las necesidades de un país. En esa época el Ministerio de Educación hace gestiones ante la fundación Rockefeller, para la creación de una escuela moderna de enfermeras, vienen al país las Srtas. María Montserrat Ripol y Aura Mas, enfermeras españolas con estudios superiores en la Universidad de Cleveland quienes asumieron la dirección y subdirección de la escuela, la cual fue inaugurada el 11 de Febrero de 1937, con el nombre de "Escuela Normal Profesional de Enfermeras", cuyo objetivo era formar docentes para futuras escuelas de enfermería en el país.

En 1938, cuando se creó la División de Unidades Sanitarias del Ministerio de Sanidad, se incluyó a una instructora de enfermería en el personal, la señorita Felicitas Vásquez. En 1939, se creó la Sección de Enfermería de Salud Pública bajo la dirección de las enfermeras Antonia Fernández y Bertha Naranjo con el propósito de supervisar el trabajo de las 62 enfermeras adiestradas que constituían el personal de enfermería en las unidades sanitarias.

El Ministro de Sanidad, doctor Tejera, en sus negociaciones con Fundación Rockefeller incluyó el establecimiento de una Escuela de Enfermeras en Caracas. Dichos acuerdos fueron proseguidas ese mismo año por su sucesor, el Dr. Santos Dominicó y luego por el Ministro de Educación, Dr. Rafael E. López. Este último formuló la política de una escuela nacional permanente de enfermeras bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación con administración estable, programas establecidos y personal fijo no sujeto a cambios con cada administración gubernamental. La idea era establecer una escuela con internado que funcionara en

conexión estrecha con el Hospital General Vargas. Mientras la cantidad de candidatas fuera escasa, se permitiría el ingreso de mujeres con suficiente instrucción. Aunque la expectativa inicial había sido aceptar sólo a jóvenes normalistas, ese criterio hubiera reducido la inscripción prácticamente a cero, de modo que se acordó poner como requisito el sexto grado de primaria. La cantidad total se estimó en cuarenta estudiantes.

Las autoridades venezolanas querían inaugurar el primer curso tal pronto como fuera posible, pues en el proceso de construir el estado moderno después del prolongado régimen dictatorial de Gómez, el nuevo Congreso Nacional había incluido escuelas de enfermeras en la Ley de Educación.

El modelo de educación en enfermería de salud pública que se exportó en las décadas del treinta al cuarenta correspondió a la idea de formar a una elite dentro de enfermería, consistente en personal paramédico de nivel universitario que tuviera más que un barniz de conocimiento científico-técnico, con la finalidad de apoyar a los médicos modernos cuyo desarrollo también se patrocinaba. Se revisó el proceso de negociación del proyecto de cooperación de la Fundación Rockefeller con el gobierno de Venezuela para el establecimiento y orientación de la Escuela Nacional de Enfermeras (ENE) en Caracas y las vicisitudes de realización de dicho proyecto en un contexto muy diferente del que le sirvió de origen⁵.

Nacimiento de la Escuela Nacional de Enfermeras (ENE)

Dadas las urgencias locales y en gran medida como resultado de los esfuerzos de otro ministro del presidente López Contreras, el de educación, 16 en 1937 se organizó una escuela de enfermeras dependiente de ese ministerio, conocida como la Escuela

Normal Profesional de Enfermeras⁶. La escuela abrió sus puertas en febrero de 1938 con 24 estudiantes, jóvenes muy selectas de 18 a 30 años, con sexto grado. El principal propósito del Ministerio de Educación con respecto a esta escuela era la preparación de enfermeras profesionales que a su vez pudieran convertirse en docentes de las futuras escuelas de enfermeras a abrirse a lo largo y lo ancho del país.

Los objetivos de la Escuela Nacional de Enfermeras fueron:

- a) formar enfermeras profesionales;
- b) servir como modelo para la organización de la instrucción de enfermeras en el país;
- c) elevar los estándares de la profesión en Venezuela; y
- d) coordinar los esfuerzos de todas las agencias interesadas en proporcionar mejores servicios de enfermería.

La idea era desarrollar la escuela como líder, marcando el camino hacia mejores estándares de educación de enfermería en todo el país. Un aspecto enfatizado a lo largo de la década de 1940, por el gobierno venezolano fue que el propósito primordial de la escuela era preparar enfermeras para el ámbito de la salud pública del país y no para la práctica privada. La propuesta para Venezuela era, de este modo, parte del movimiento de salud pública que adquirió un gran impulso después de la Primera Guerra, en buena medida promocionada por las agencias oficiales.

La escuela era autónoma con respecto a personal y manejo del presupuesto, estando adscrita al Ministerio de Sanidad. Se solicitó a cada estado que hiciera un aporte en la forma de becas. Comprendiendo la necesidad de conseguir estudiantes más calificadas, el ministro comisionó a las docentes de la escuela para que dieran inicio a una campaña de propaganda dirigida a llamar la atención de jóvenes mujeres

con inclinación hacia esa profesión. El llamado a instituciones oficiales y privadas, gobiernos de los estados y municipios, empresas industriales y juntas de bienestar social fue positivo.

Enfermería a nivel universitario

La Escuela de Enfermería de Mérida, a nivel superior, fue fundada en 1966 en la Universidad de los Andes, y la Escuela de Enfermería a nivel universitario del Zulia, fundada en 1966 como Departamento de la Facultad de Medicina, hasta el 30 de Octubre de 1968, en' que se dicta el artículo N° 38 de "Creación de la Escuela de Enfermería por resolución del Consejo Universitario de la Universidad del Zulia. La Escuela de Enfermería de la Universidad de Carabobo, fundada en 1973.

Actualmente existen doce (12) escuelas a nivel Universitario del sector público, de las cuales siete (7) egresan licenciados y cinco (5) a nivel de Técnico Superior. Adicionalmente a nivel de los tecnológicos hay 19 institutos que egresan técnicos Superiores en Enfermería.

Existen cinco (5) universidades que tiene formación de especialización y dos con maestrías. La Escuela de Enfermería de la Universidad de Carabobo, ha desarrollado el doctorado de Enfermería. También hay cuatro (4) universidades que siguen ofertando programa de profesionalización.

Conclusión

La enfermería experimenta actualmente importantes cambios que surgen de la propia dinámica de crecimiento y evolución de las profesiones dentro del sistema de salud. Algunos de los factores que han contribuido a que la enfermera sea considerada como un actor trascendental en el equipo de salud, participando decisivamente en la atención y cuidados de los distintos procesos de salud y enfermedad son, entre otros, el surgimiento

de una base teórica como fundamento de la práctica, una mejor y mas precisa definición de su rol profesional, junto con el desarrollo de estudios de enfermería a nivel universitario.

En definitiva, lo primordial es definir claramente, cual ha sido el aporte de enfermería en el campo de la salud, con el fin de hacer uso de: los privilegios, que la sociedad históricamente ha otorgado a la enfermería y de los conocimientos y capacidades para proveer una asistencia de calidad. Se esta consciente que aun queda un largo camino por recorrer. Por lo que se debe tener la fuerza y el valor para lograrlo.

Referencias

1. Herreman, R Historia de la Medicina. Monte Ávila Editores, (1991). Caracas.
2. Gilij, FS Ensayo de historia americana Vol.: 2 1 330 p. 2, (1965) Monografía [987.03 G396eha v.1].
3. Archila, R: Orígenes de la asistencia hospitalaria en Caracas. Gac Med Caracas. 1975 LXXXIII (1-2-3) págs. 35-100
4. Ministerio de Educación, (1940, p9 LV) Memoria y Cuenta. Caracas, República de Venezuela
5. Vessuri, H. Enfermería de salud pública, modernización y cooperación internacional. El proyecto de la Escuela de Enfermeras de Venezuela, 1936-1950. Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp.319-360. 2001
6. Ministerio de Educación, Memoria y Cuenta. Caracas, República de Venezuela(1937, p. XXXIX)